

Julio Calvo (ed.): *Contacto interlingüístico e intercultural en el mundo hispano*. Valencia: Universitat de Valencia (IVALCA). 2001, Vol I: 209-238

TIPOLOGIA DE LAS VARIACIONES DE DIÁTESIS EN LENGUAS AMERINDIAS

José M^a García-Miguel (Universidade de Vigo)

0. INTRODUCCIÓN

El objetivo de este trabajo es el de bosquejar una tipología de las variaciones de diátesis en lenguas amerindias, a partir de una muestra de lenguas habladas en Sudamérica y América Central, que no es muy amplia pero que creemos que es suficientemente representativa de las áreas incluidas. Intentaremos sentar las bases sobre las que analizar las variaciones de diátesis, examinar cuáles de estas variaciones se registran en las lenguas amerindias y fundamentar la extensión semántica de las formas de voz, teniendo en cuenta el sistema en el que se integran.

1. DIÁTESIS Y VOZ

Siguiendo una distinción ya tradicional entre los lingüistas eslavos (por ejemplo, Geniushénè 1987), voy a entender por diátesis la correspondencia entre entidades participantes, papeles semánticos y funciones sintácticas que se establece en un tipo de cláusula determinado, mientras que entenderé que la voz es la categoría verbal expresa diferencias de diátesis, pudiendo una misma forma verbal (voz) aparecer en más de una construcción actancial diferente (diátesis).

Al comparar unas construcciones clausales con otras, las diferencias de diátesis implican variaciones en la transitividad de la cláusula y en la prominencia de cada participante de los que intervienen en la predicación. Con respecto a la construcción que para un verbo determinado pudiera considerarse como básica, podemos incrementar o disminuir el número de actantes (la valencia verbal) o, lo que viene a ser equivalente, incrementar o disminuir la prominencia de los participantes en el proceso. Suelen implicar también reducción de transitividad, aunque no necesariamente reducción en el número de participantes, algunas construcciones que afectan al estatus discursivo de las entidades relacionadas. Si añadimos a esto que la reducción de valencia puede afectar tanto al participante más agentivo (A) como al participante más afectado por el proceso (P), las principales posibilidades de variación diatética son las que aparecen en la Tabla 1, que servirá de base para el desarrollo posterior de este trabajo.

Tabla 1: Tipos fundamentales de variaciones de diátesis

- I. Cambios de valencia
 - a) aumento: participantes adicionales (causativo, “aplicativo”, ...)
 - b) disminución: variaciones en el número y distintividad de los participantes centrales
 - variación en A (agente indeterminado, secundario [oblicuo], ...)
 - variación en P (correferencial con A [reflexivo], no referencial, indeterminado, oblicuo, ...)
- II- Cambios en el valor pragmático-discursivo de los participantes
 - alineación jerárquica directa - inversa
 - variación de topicalidad y focalización de A o P

Por supuesto, las formas de voz de una lengua determinada así como su función, dependen en parte del sistema actancial de esa lengua. En un sistema acusativos el participante marcado de las cláusulas transitivas es el paciente (P), y el sujeto comprende tanto al participante único de las cláusulas transitivas como al participante agentivo de las transitivas (A). Por tanto, es el sujeto el participante no marcado y el más prominente en la conceptualización del evento. En cambio en un sistema ergativo resulta marcado morfológicamente el equivalente del sujeto transitivo (A) y reciben la forma absoluta, no

marcada, tanto el participante único de las cláusulas intransitivas como el equivalente del objeto transitivo (P). En lenguas de este tipo una cláusula cuenta en principio con un participante en absoluto, que de algún modo sirve de punto de partida en la conceptualización del evento, y en las cláusulas transitivas se añade un participante ergativo, con un papel semántico agentivo en las acciones. La Tabla 2 recoge esas correspondencias entre papeles semánticos y codificación sintáctica de los participantes, así como las diferencias de prominencia resultantes (marcadas mediante trazo más grueso)

Tabla 2: Sistemas actanciales básicos

	sistema acusativo		sistema ergativo
transitiva	A	P	A
	SUJ	OBJ	ERG
intransitiva	SUJ		ABS

Los sistemas actanciales acusativo y ergativo no son los únicos que se registran en las lenguas. También cabe la posibilidad de que el participante único de las cláusulas intransitivas tenga formas diferentes dependiendo del control que ejerza sobre el proceso o de factores similares (sistemas activos o escindidos). Como veremos más adelante, algunas lenguas amerindias marcan los participantes en los procesos según una alineación jerárquica basada en la persona o en la animación, que da lugar a veces a una oposición entre voz directa y voz inversa.

2. LA MARCACIÓN DE LA VARIACIÓN TRANSITIVO-INTRANSITIVO

Como acabamos de ver, los sistemas actanciales se basan en qué participante de una cláusula transitiva se codifica igual que el participante único de las cláusulas intransitivas. Las cláusulas intransitivas neutralizan el contraste asimétrico A - P y centran la atención en un sólo participante, que puede interpretarse como relativamente similar a A (1b) o relativamente similar a P (1b)

- (1) Inglés: (a) *Mother is cooking potatoes*
 (b) *Mother is cooking*
 (c) *Potatoes are cooking*

Los ejemplos de (1) muestran además que un mismo verbo puede encontrarse tanto en construcciones transitivas como intransitivas, respondiendo a la selección de entidades realizada por el hablante en la conceptualización del evento. Sin embargo, un caso como el del verbo inglés *cook*, que permite tales posibilidades constructivas, no es demasiado habitual en las lenguas. Muchas veces encontramos morfemas derivativos o flexivos que expresan las variaciones en el número de participantes y en su orientación, es decir morfemas que expresan variaciones de diátesis.

Centrándonos en la relación entre una construcción intransitiva con un participante afectado por el proceso y una construcción transitiva en la que además de un participante afectado (P) existe un causante (A), caben cuatro posibilidades teóricas, que pueden mezclarse en una misma lengua, sobre cuál de las dos construcciones resulta marcada morfológicamente y cual queda como construcción básica no marcada para el verbo correspondiente (cf. Haspelmath 1993):

a) Transitivo marcado: *causativo*

Es la solución que presentan la mayoría de las lenguas amerindias, incluso aquellas que cuentan también con otras posibilidades de marcar la relación transitiva-intransitiva.

Algunos ejemplos:

- (2) a. Mapuche: *trepe* “despertarse” — *trepe-l* “despertar (a alguien)” [Salas 1992: 186]
 b. Baré (arahuaco): *-kuda* “lucir” — *-kuda-sa* “encender” [Aikhenvald 1995: 35]
 c. Quechua: *puñu-ni* “duermo” — *puñu-chi-ni* “duermo (a alguien)” [Alderetes 1997: §4-5]

b) Intransitivo marcado: *anticausativo* (o *decausativo*)

Es una solución más rara que la anterior. La intransitivización puede marcarse mediante un morfema derivativo (como en guatuso), o mediante una forma de voz media o un reflexivo (como en quechua)

- (3) a. Guatuso (chibcha): *quiji* “abrir” — *quiji-te* “abrirse” [Constenla 1998: 133]
 b. Quechua: *piñay* “enojar” — *piña-ku-y* “enojarse”

c) Ambos marcados: oposición equipolente

Son sistemas que marcan explícitamente tanto la construcción transitiva como la intransitiva, a veces con tres posibilidades construccionales como en secoya:

- (4) a. Secoya: *sa-i* “ir” — *sa* “llevar” — *sa-o* “hacer llevar”
 (tucano) *më-i* “subir”(intr) — *më-a* “subir”(tr) — *më-o* “hacer subir”
 [Johnson-Levinsohn 1990: 59]

- b. Itzá maya: *k-u-wäch'-ik-en* — *k-u-wach'-äl*
 INC-3-soltar-TR-1 — INC-3-soltar-INTR
 “me soltó” “se soltó” [Hofling 1994: 264-5]

d) Ninguno marcado: *neutro*

En este caso, ninguna de las dos construcciones resulta marcada en la morfología verbal. Los verbos son indistintamente transitivos o intransitivos

- (5) Guatuso: *puquí* “estar”/ “poner”, *afarre* “llenarse”/ “llenar” [Constenla 1998: 136]

No nos vamos a detener en este trabajo a analizar las propiedades sintácticas y semánticas de las construcciones causativas. Sí examinaremos en detalle diferentes construcciones que marcan reducción de valencia, incluyendo las construcciones anticausativas. Antes de pasar a estudiar las construcciones recesivas de las lenguas amerindias, señalemos que la construcción causativa no es la única que permite incrementar el número de participantes previsto inicialmente por un predicado. Están también las construcciones “aplicativas”, que permiten la centralización de elementos que a priori esperamos en posiciones periféricas de la cláusula. Entre las lenguas amerindias, no hay muchos ejemplos claros de lenguas que tengan formas verbales aplicativas, aunque hay construcciones con funciones de ese tipo al menos en koreguaje, mapuche, náhuatl y totonaco. El koreguaje tiene un sufijo verbal *-k^hai* que avanza el benefactivo a CDIR (Cook – Criswell 1993). Los morfemas ‘indirectizantes’ del mapuche permiten la referencia a un participante adicional relacionado con el objeto

- (6) Mapuche: *leli-fi-ñ kuan* — *leli-ñma-e-n ñi ñawe*
 mirar-3-1 Juan mirar-IND-2-1 POS hija
 “miré a Juan” “tú me miraste mi hija” [Salas 1992: 131-132]

En totonaco hay un sufijo verbal (*-ni*) que señala la presencia de un ‘complemento indirecto’ (*ca'tzani* ‘le duele’ ← *ca'tzan* ‘duele’) y una serie de prefijos de relación circunstancial (*tā*- asociación, *pū*- ubicación, *lī*- ‘instrumento, etc.)

min “viene”, *tā'-min* ‘viene con él’, *pū-min autobus* ‘viene en autobús’, *lamin* ‘viene hacia él’

3. DIÁTESIS RECESIVAS

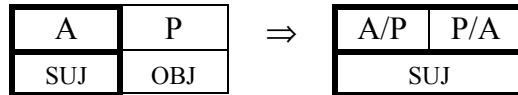
En el dominio de la reducción de la transitividad, las variaciones de diátesis suponen desviaciones de distintos tipos con respecto a la conceptualización canónica de los eventos

También es el caso del morfema *-ye/-ñe-* del guaraní chiriguano, que expresa reflexividad, además de otros sentidos propios de la voz media

- (9) Chiriguano: *re-yúka* — *re-ye-yúka*
 (tupí-guaraní) 2s-matar 2s-MED-matar
 “lo mataste” “te mataste” [Dietrich 1986: 102]

A2) Recíproca

Semánticamente similar a la construcción reflexiva es la recíproca, en la que los referentes se alternan los papeles A y P.

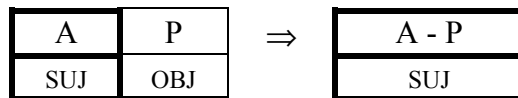


Muchas lenguas expresan la reciprocidad del mismo modo que la reflexividad, pero algunas (entre las que se encuentran el chiriguano, el achagua y el quechua) tienen formas específicas para el sentido recíproco, diferentes de las que expresan reflexividad

- (10) Chiriguano : *o-áñu* “aman” — *o-yo-áñu* “se aman” [Dietrich 1986:102]

A3) Autocausativa

Otra relación diatética directamente relacionada con la reflexiva es la que expresa movimiento autocausado, que une el sujeto los papeles A y P, sin que apenas puedan distinguirse conceptualmente uno y otro



Los mismos morfemas verbales que expresan reflexividad suelen servir para la expresión del movimiento autocausado. Sirvan de ejemplo el achagua y el náhuatl:

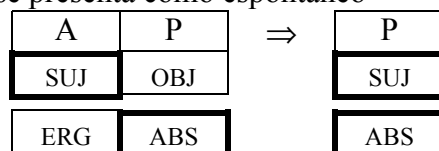
- (11) a. Achagua: *cubái irreerri-u* “El pez va río arriba” [Wilson-Levinsohn 1992:31]
 (arahuaco) pez subir-REFL
- b. Náhuatl: *ni-no-quetza* “Me levanto” [Launey 1992: 59]
 (uto-azteca) 1-REFL-levantar

B) Intransitivización

A partir de una estructura transitiva obtenemos una construcción intransitiva por eliminación de uno de los dos participantes de la construcción transitiva, por no relevante o inespecificado. El participante restante ve aumentar su prominencia y adopta la forma no marcada (sujeto o absoluto)

B1) Anticausativa

Si omitimos el agente o causante de un proceso, la intransitivización resultante recibe el nombre de anticausativa o decausativa. En ella el participante único es afectado por un proceso que se presenta como espontáneo



Ya hemos visto que en algunas lenguas como el guatuso la intransitivización puede marcarse mediante un morfema derivativo. Otras veces, como en el mismo guatuso o en el quechua, las mismas formas que sirven para el sentido reflexivo valen para el anticausativo. Repetimos los ejemplos de (3):

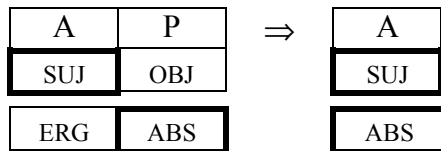
- (12) a. Guatuso: *quiji* “abrir” — *quiji-te* “abrirse” [Constenla 1998: 133]
 b. Quechua: *piñay* “enojar” — *piña-ku-y* “enojarse”

En bocotá, en cambio, se utiliza la voz no activa para marcar la inexistencia de un agente. Nótese que, a diferencia del quechua, esta intransitivización no sirve para expresar el sentido reflexivo, y que para este último se utiliza una construcción formalmente transitiva como vimos en el ejemplo (7)

- (13) Bocotá: *Cha nō gliá gugle* — *Cha guggedu*
 yo AG hojas quemar-PERF-ACT yo quemar-PERF-NO.ACT
 “Yo quemé hojas” “Yo me quemé (sin querer)” [Jara 1989: 127]

B2) Intransitivación agentiva

También obtenemos una construcción intransitiva con la supresión u omisión del paciente, convirtiendo al agente en participante único no marcado



Algunas lenguas amerindias como el totonaco, el maká o el náhuatl poseen morfemas particulares para indicar un objeto inespecificado con verbos transitivos

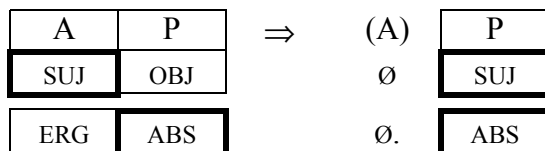
- (14) a. Totonaco: *tamāhua* ‘lo compra’ — *tamāhua-na’n* “compra” [Reid 1991: 28]
 b. Maká: *hey-ecten-i-x na’ ø-etila* — *hey-ecten-kii*
 1s-robar-3 dem 2-collar 1 -robar-DETR
 “Yo robo tu collar” “Yo robo (intr)” [Gerzenstein 1994: 119]

C) Pasiva

El prototipo de voz pasiva tiene con respecto a la activa dos funciones básicas (cf. García-Miguel 1995: 108-110): i) incrementar la prominencia del paciente presentándolo como participante principal, ii) reducir la prominencia del agente situándolo fuera del primer plano de atención y codificándolo como actante periférico opcional.

CI) Pasiva sin Agente

El caso más frecuente de pasiva es aquella en la que el agente no se expresa, aunque puede estar implicado por el significado de la construcción



Es el caso de la pasiva del náhuatl, necesariamente con paciente animado y sin posibilidad de expresar el agente, cuyo referente queda indeterminado

- (15) Náhuatl: *ni-c-tlazohta in cihuaatl* — *Ni-tlazohta-lo* [Launey 1992: 35 y 137]
 1s-3s-amar ACT mujer 1s-amar-PASIVA
 “Amo a la mujer” “Me aman, soy amado”

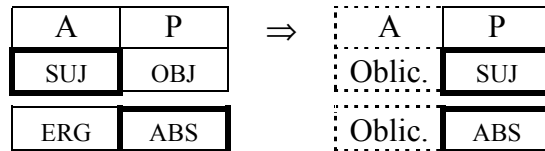
También las lenguas ergativas conocen la pasiva, pudiendo quedar indeterminado el agente, que la activa expresa en ergativo. Las pasivas sin agente se diferencian de la simple omisión de ergativo en la variación de la forma verbal, que adopta morfología pasiva.

- (16) Acateco: *x-ø-in-tx'otx'* *smulnail naj unin tet* — *x-ø-tx'ox'-le* *smulnail naj unin*
 (maya) ASP-3A-1E-enseñar trabajo CL niño a ASP-3A-enseñar-PAS trabajo CL niño
 “Le enseñé el trabajo al niño” “Le fue enseñado el trabajo (a) el niño”

[Zavala 1997: 453]

C2) Pasiva con Agente

En caso de ser expresado el agente en la pasiva, esto sólo puede hacerse en forma oblicua, como actante marginal



Sin embargo, son muchas las lenguas cuya pasiva no permite de ningún modo la expresión del agente. Acabamos de ver el caso del náhuatl. Entre las lenguas amerindias, son raras las que permiten expresar el agente de la pasiva. Los ejemplos más claros de pasiva con agente son de lenguas mayas, con sistema ergativo y agente de pasiva opcional. La diferencia principal con las impersonales como las de bribri que vemos más adelante está en la posibilidad de expresar el agente en forma oblicua

- (17) Mam: *Ma ø-jaw t-tx'ee'man cheep tzee'* — *Ma ø-tx'eem-at tzee' tu'n cheep*
 (maya) TAM 3- AUX 3E-cortar José árbol TAM 3- cortar-PASIVA árbol PREP José
 “José cortó el árbol” “El árbol fue cortado por José”

[England 1983 *apud* Klaiman 1991:229]

Otros posibles ejemplos de pasiva con agente son más dudosos. En quechua se registran construcciones aparentemente similares a la pasiva, como la siguiente:

- (18) Quechua: *ñuqa Diyus-pa muna-sqa-n ka-ni* [Calvo 1995:17]
 yo Dios-GEN querer-PART-3 ser-1
 “Yo soy amado por Dios / Yo soy el amado de Dios”

Sin embargo, la traducción literal del ejemplo anterior es más bien “Yo soy de Dios su amado”, lo que induce a pensar en una nominalización del verbo ‘querer’ más que en una pasiva.

La asociación entre nominalización y sentido pasivo la registramos también en panare. (19a) tiene un sentido similar al pasivo con expresión del agente en dativo, pero el mismo morfema *-sa'* sirve de nominalizador (19b-c) o como marca de aspecto perfecto e intransitivización (19d)

- (19) Panare: a. *y-amaika-sa'* *mën y-úya* “Lo guardé / fue guardado por mí”
 (caribe) 3-guardar-PASIVA eso 1-DAT
 b. *monam yë-menkë-sa'* *pícha* “Hay poco escrito”
 existe 3-escribir-NOM poco
 c. *yu-w-utí-sa'* *we'cha kën* “Esto está roto”
 3-DETRANS-romper-NOM fue eso
 d. *wu-ch-irema-sa'* *yu* “He comido”
 1-DETRANS-comer-PERF 1SG

[Payne 1990]

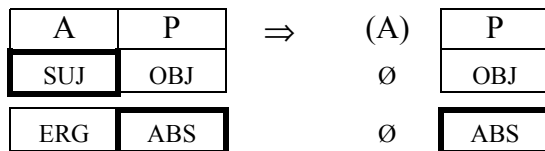
También hay nominalización equivalente a pasiva/estativa en hixkaryana. En todo caso, lo que esto viene a mostrar es la gradación que existe desde formas más verbales hasta formas

más nominales, con los participios típicos de las pasivas en una posición intermedia (cf. Haspelmath 1994)

C') Reducción de la prominencia de A

C'1) Impersonal

Una construcción impersonal es sintáctica y semánticamente igual a una construcción no impersonal, con la particularidad semántica de que un participante resulta indeterminado, esto es, recibe una representación esquemática, no elaborada por medio de un nombre. La diferencia principal con la pasiva es que la construcción impersonal no altera la codificación del paciente



Sirva de ejemplo la construcción del otomí que Lastra llama “pasiva impersonal” a esta construcción, pero nótese que para la 1ª pers. tenemos un sufijo de objeto y no un prefijo de sujeto:

- (20) Otomí: *di-béni-∅* — *i-phén-gí*
 (oto-mangueana) 1-recordar-3O 3-recordar-1O
 “lo recuerdo” “me recuerdan” / “soy recordado” [Lastra 1992: 45-46]

Lo mismo ocurre en totonaco: nótese que el objeto no varía su forma y que el morfema *-can* aparece en el mismo lugar que algunos morf. sujeto

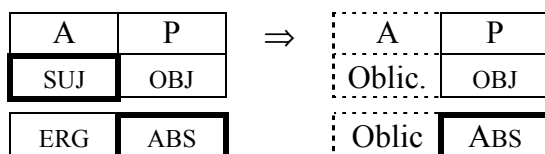
- (21) Totonaco *qui-lakapas-can* vs. *qui-lakapasa*
 1sgObj-conocer-IMP 1sgObj-conocer-(3sgSuj)
 “me conocen” / “soy conocido” “me conoce” [Reid 1991]

En bribri, una lengua de morfología ergativa, en la que la transitividad tiene repercusiones en la morfología verbal, la llamada “voz media” o “voz indefinida” permite que con un verbo inicialmente transitivo quede inespecificado su segundo actante: el ergativo

- (22) Bribri: *ye'r i stsë'* — *i stsë-ne*
 (chibcha) 1-ERG 3 oir.REM 3 oir-REM.MED
 “yo lo oí” “se le oyó” / “lo oyeron” [Constenla et al. 1998]

C'2) Marginación de A

Vimos que la expresión del agente en forma oblicua es rara en las pasivas. Más raro aún es la expresión oblicua del agente en construcciones ni pasivas ni ergativas



Un posible ejemplo nos lo proporciona el warao o guaraúno, una lengua de orden OSV y expresión de sujeto casi obligatoria, que permite la expresión del agente con la postposición *aisia* en una construcción que Romero-Figueroa (1997) califica de “pasiva”, pero que según su descripción no implica marcas específicas en el verbo ni modifica la codificación del paciente.

- (23) Warao: [Romero-Figueroa 1997: 93]
 a. *dihawaratuma kaina kokotuka non-a-e* — b. *kaina kokotuka rihawaratuma aisia nona-i-ha*

antepasados tierra todo hacer-PUN-PAS
 “Los antepasados hicieron todo en nuestra tierra”

tierra todo antepasados AGTE hacer-PERF
 “Todo en nuestra tierra se hizo por los antepasados”

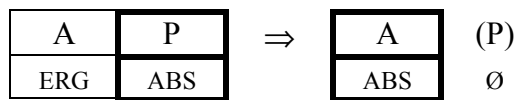
Aunque Romero no proporciona datos sobre diferencias discursivas entre una y otra construcción, es posible que estemos ante una función focalizadora similar a la que tiene la marcación variable del agente en guatuso o koreguaje, descrita más abajo en el apartado sobre variaciones de diátesis gobernadas por la prominencia informativa.

D) Antipasiva

Las funciones de la antipasiva son similares a las de la pasiva, pero se reflejan de modo inverso dadas las diferencias de orientación y marcación inherentes a los sistemas ergativos frente a los acusativos. En la antipasiva se incrementa la prominencia del agente, que pasa a primer participante expresado en absoluto, y se reduce la prominencia del paciente, que deja de ser participante central, con lo que la construcción resultante se convierte en intransitiva. Ejemplificaremos los tipos básicos de antipasiva con ejemplos del guatuso (Constenla 1986 y 1998)

D1) Antipasiva absoluta

La primera posibilidad (y la más frecuente) es que no se exprese el paciente de ningún modo, aunque pudiera estar implicado. El agente queda como único participante, con la forma no marcada, la absoluta, según se refleja en la morfología nominal o en la concordancia verbal



(24) Guatuso: *a-rrá-túje* → *na-p-túje* [Constenla 1986: 88-89]
 3-1ERG-cocinar 1-AP-cocinar
 “lo cociné” “cociné”

D2) Antipasiva con marginación de P

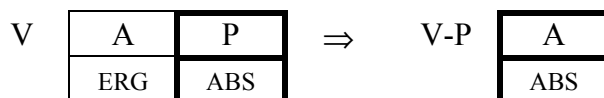
Una segunda posibilidad es la expresión de P, pero dado que la construcción antipasiva es intransitiva, sólo cabe expresarlo marginalmente en forma oblicua. En el caso del guatuso, esto es posible sólo con algunos verbos, utilizando para la expresión de P frases pseudolocativas o pseudoinstrumentales también aparecen con verbos intransitivos



(25) Guatuso: *ujúti ø-rrá-erre* → *ujúti lhá na-f-erré* “disparé al jabalí”
 jabalí 3-1erg-disparar jabalí hacia 1-AP-diparar [Constenla 1986: 89]

D3) Antipasiva incorporante

Una tercera posibilidad, también común en lenguas que poseen voz antipasiva es la incorporación del objeto en el núcleo verbal, dando lugar a un predicado complejo que se combina con el agente como participante único



En el caso del guatuso, sólo pueden incorporarse partes del cuerpo en expresiones lexicalizadas

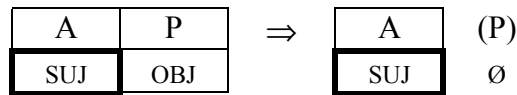
- (26) Guatuso: *i-coquí ø-rra-cúye* → *na-p-coquí-cúye*
 3-boca 3-1Erg-cogí 1-AP-boca-cogí
 “Le obedecí” (lit.: cogí su boca) “Fui obediente, hice caso” [Constenla 1986: 92-93]

D') Reducción de la prominencia de P

Como vemos, la voz antipasiva implica siempre una reducción de la prominencia del participante afectado de verbos biactanciales, lo cual conlleva la codificación del agente como absolutivo en lenguas ergativas. Ahora bien, cabe en cualquier tipo de sistema actancial la posibilidad de evitar la mención del paciente o reducir su prominencia sin necesidad de alterar por lo demás la estructura sintáctica de la cláusula. Veamos los principales casos y cómo se manifestarían en lenguas no ergativas

D'1) P indeterminado

Muchas lenguas conocen procedimientos para indicar que el objeto de un verbo transitivo es indeterminado o no es relevante cuál sea su referente, sin variar por ello el resto de la estructura sintáctica. La variación resultante es similar a la que hemos llamado intransitivización agentiva (B2) y, por supuesto, a la antipasiva sin expresión de P

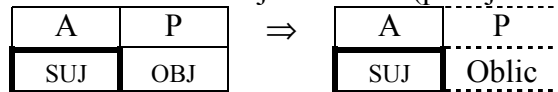


En náhuatl, por ejemplo, se expresa la indeterminación del objeto mediante el morfema *-tla-* que ocupa la posición propia del prefijo de objeto

- (27) Náhuatl: *ni-c-cuaa in nacatl* — *ni-tla-cuaa*
 1-3-comer ACT carne 1- OIndet-comer
 “como la carne” “como algo” [Hernández Sacristán 1997:35]

D'2) Marginación de P

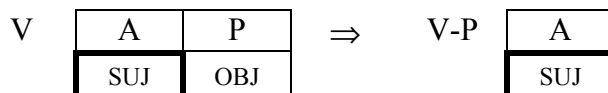
También cabe la posibilidad de que un verbo transitivo construya su segundo actante en forma oblicua en vez de cómo objeto directo (por ej.: *comer de algo* vs. *comer algo*)



Sin embargo, no hemos encontrado entre las lenguas amerindias examinadas ninguna en la que una variación de este tipo tenga repercusiones formales en el predicado aparte de las que conocen la construcción antipasiva

D'3) Incorporación

En lenguas de todo tipo es frecuente el fenómeno de la incorporación nominal en el predicado, formando un predicado complejo verbo-nominal en que el nombre incorporado pierde su independencia fonológica, morfológica, sintáctica y semántica (vid. sobre las características generales de la incorporación García-Miguel 1995: 98-104)



Aparte de los ejemplos de antipasiva incorporante que ya hemos presentado, también en lenguas no ergativas encontramos un uso frecuente de la incorporación nominal. Es el caso del náhuatl y del mapuche

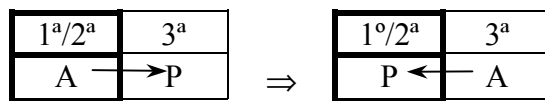
- (28) Náhuatl: *ni-naca-cuaa*
 1-carne-comer
 “como carne”

- (29) Mapuche: *ñi chao kintu-ley ta chi pu waka* — *ñi chao kintu-waka-ley*
 mi padre buscar-PROG las PL vacas mi padre buscar-vaca-PROG
 “Mi padre está buscando las vacas” “Mi padre está buscando vacas”
 [Salas 1992:195]

4. VARIACIONES DE DIÁTESIS GOBERNADAS POR LA TOPICALIDAD

A) Sistemas de orientación directa – inversa

Bastantes lenguas amerindias codifican los participantes en los procesos transitivos atendiendo más a sus propiedades inherentes que a sus papeles semánticos. Resulta destacado el referente que se sitúa en una posición más alta en una jerarquía de empatía y de agentividad potencial (1ª pers. / 2ª pers. > 3ª pers). En cuanto a la codificación de funciones, se parte del supuesto de que en las estructuras no marcadas, **voz directa**, el participante A es el más alto en la jerarquía personal. Cuando las correspondencias entre los papeles A y P y los referentes son contrarias a las esperadas encontraremos morfemas de **voz inversa**, para indicar que A es más bajo que P en la jerarquía de empatía.



Doris Payne (1994) interpreta como voz inversa el morfema –r– que encontramos en lenguas tupí-guaraníes como el chiriguano cuando la orientación semántica del proceso es contraria a la posición de los participantes en la jerarquía de empatía.

- (30) Chiriguano:
- | | | | | | |
|----|------------------------------------|------------------------------|-----|-------------------------------------|-------------------------------------|
| a. | <i>ché</i>
1s
“Yo te espero” | <i>ro-ãro</i>
1/2-esperar | a’. | <i>ndé</i>
2s
“Tú me esperas” | <i>che-r-ãro</i>
1s-INV-esperar |
| b. | <i>ché</i>
1s
“Yo lo busco” | <i>a-éka</i>
3s-buscar | b’. | <i>háe</i>
3s
“Él me busca” | <i>che-r-éka</i>
1s-INV-buscar |
| c. | <i>ndé</i>
2s
“Tú lo llevas” | <i>háe</i>
3s | c’ | <i>ndé</i>
2s
“él te lleva” | <i>ndé-re-ráha</i>
2s-INV-llevar |
- [Dietrich 1986: 160-161]

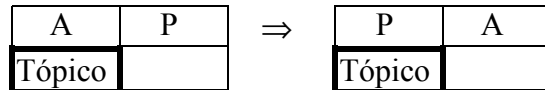
Los sistemas de orientación directa-inversa son típicos de lenguas algonquinas, pero se registran también rastros más o menos evidentes de índices verbales regidos por la jerarquía personal en muchas otras lenguas amerindias: quechua (cf. Calvo 1991), mapuche, lenguas caribe, etc... Hay voz inversa reconocible, además de en las lenguas tupí-guaraní, por lo menos en algunas lenguas caribe y seguramente en alguna lengua maya (en el huasteco, según Zavala 1994)

B) Inversión pragmático-discursiva

El mapuche utiliza un sistema de ordenación jerárquica de los participantes (la 1ª persona es siempre persona “focal”) acompañado de formas específicas que indican si la persona no focal (“satélite”) es o no Agente: es decir, si la orientación es directa (de focal a no focal como) o inversa (de satélite a focal). El sistema vale también cuando ambos participantes son de tercera persona, como en (b-b’). En este caso, la diferencia entre estas dos construcciones, según Grimes (1985), tiene que ver con la topicalidad relativa de A y P. Cuando se usa la construcción directa el texto trata de un personaje [foc] que le habla a alguien [sat]; al usar la construcción inversa trata de un personaje [foc] a quien le habla alguien [sat]

- (31) Mapuche: a. *leli-fi-ñ* a'. *leli-e-n-eo*
 mirar-3Psat-1foc mirar-3Asat-1f
 “lo/la miré” “me miró” [Salas 1992: 120 y 122]
- b. *feipi-fi-i* b'. *feipi-e-i-eo*
 decir-3Psat-3foc mirar-3Asat-3f
 “le dijo” “le dijo” [Grimes 1985: 158-159]

Sobre esta base, se ha extendido excesivamente el concepto de “voz inversa” (Givón 1994) a relaciones entre construcciones semánticamente equivalentes, con diferencia de topicalidad entre A y P, hasta abarcar incluso construcciones con verbos diferentes no relacionados morfológicamente (por ej. Zavala 1997: 458). El esquema básico para esta relación diatética sería:



C) Otras variaciones diatéticas basadas en la prominencia informativa

La inversión pragmático-discursiva nos lleva a otras variaciones diatéticas basadas en la prominencia informativa. Para Klaiman (1991) estas variaciones dan lugar a un tipo particular de sistemas de voz, ejemplificado habitualmente con las lenguas filipinas, y contrapuesto a los sistemas de voz que indican el estatus de los participantes. Entre las lenguas amerindias, registramos variaciones de este tipo en las lenguas mayas. Klaiman (1991:34) ejemplifica con la voz “instrumental” del ixil (vid. también el estudio de Smith-Stark (1994) sobre el pocomam), que marca el instrumento como tópico

- (32) Ixil: a. *Ak'oni in ta'n uula* b. *Uula ak'oni-b'e in*
 (maya) Tiraste me con honda Honda tiraste-INS me
 “Me tiraste con una honda” “Con una honda me tiraste ” [Klaiman 1991: 34]

En otras lenguas mayas como el acateco, existen también morfemas verbales que focalizan el agente

- (33) Acateco: a. *ø-w-ootaj an* b. *ja'-in-k'al ø-ootajne-on an*
 (maya) A3-E1-saber CL1s FOC-1S-DUR A3-saber-AGTFOC CL1s
 “Yo sé eso” “Solo yo sé eso” [Zavala 1997: 449]

En (33b), el agente se presenta como información nueva contrastiva. Una función similar tiene la presencia variable del morfema ergativo o agentivo en guatuso, secoya o koreguaje; pero en estas lenguas no hay morfemas verbales que indiquen el estatus informativo de los participantes; aunque el guatuso pierde la concordancia de persona con el ergativo y el koreguaje la concordancia de género. Es decir, no hay los morfemas explícitos que esperaríamos en una oposición de voz, pero sí que hay ciertas repercusiones en la morfología verbal

- (34) Guatuso: a. *(ton) a-rrá-cunúye* b. *ton-ti i-cunúye*
 yo 3-1E-escuchar yo-ERG 3-escuchar
 “lo escuché” “fui yo quien lo escuchó”
- (35) Koreguaje: a. *jo'o-mi j'i'i* b. *j'i'i-pi jo'o-ra*
 (tucano) hacer-MS.SG yo yo-AG hacer-SG
 “Yo (lo) hago” “Seré yo quien lo haga” [Cook & Criswell 1993:48]

5. SISTEMAS DE VOZ

En el estudio de la tipología de las variaciones de diátesis y de las formas de voz utilizadas por las lenguas lo relevante no es simplemente un catálogo de los cambios de diátesis que pueden ser expresados por una forma verbal cualquiera. El estudio de las formas

de voz debe partir de su consideración como categoría polisémica, con sentidos centrales y extensiones de diversos tipos. Es un postulado fundamental que las categorías lingüísticas ocupan regiones coherentes en el espacio conceptual. El estudio tipológico de los sistemas de voz debe incluir tanto el establecimiento de las formas posibles como la observación de qué regiones conceptuales ocupan cada forma y que tendencias se deducen de la correlación con otras dimensiones tipológicas.

Con el examen de los sistemas de voz de unas pocas lenguas, intentaremos aproximarnos a dos aspectos de la tipología de los sistemas de voz: (i) el rango semántico de las formas de voz parece depender, al menos en parte, del conjunto total de formas que en esa lengua expresan variaciones de diátesis; (ii) la función de las formas de voz puede estar condicionada al menos en parte por el sistema actancial dominante en la lengua; .

Empezaremos por la primera de estas cuestiones comparando el hixkaryana con el maya yucateco, para abordar la segunda comparando el náhuatl con el guatuso. Esto nos permitirá observar conjuntamente algunos datos que se han presentado de forma aislada en apartados anteriores.

Sistemas simples y complejos: hixkaryana y yucateco

El hixkaryana, una lengua de la familia caribe, cuenta con dos procesos derivativos de sentido inverso —transitivizador y detransitivizador— el segundo de los cuales da lugar a expresiones con un alto grado de ambigüedad, que puede deshacerse contextualmente. Un mismo morfema detransitivador permite una interpretación reflexiva, recíproca, decausativa o pasiva (Derbyshire 1985: 81). Compárense la transitiva (a) con la detransitiva (b)

- (36) a. *biryekomo komo y-ompamnohyako Nonato karaywa rwon hoko*
 niño COLECT 3S3O-enseñar Nonato en la lengua de los no indios
 “Nonato enseñó a los niños portugués”
- b. *n-os-ompamnohyatxoko biryekomo komo karaywa rwon hoko*
 3S-DETRANS-enseñar niño COLECT en la lengua de los no indios
 “Los niños se enseñaron (a sí mismos /unos a otros) portugués”/
 “Los niños fueron enseñados portugués” /
 “Los niños aprendieron portugués”

En cambio, las lenguas mayas se caracterizan por su riqueza en formas de voz, hasta el punto de aproximarse a la correspondencia directa entre diátesis (variación de construcción) y voz (forma verbal específica). Además marcan explícitamente la transitividad de la cláusula junto con el tiempo-aspecto. Así, en yucateco podemos reconocer al menos las siguientes construcciones con reducción parcial de la transitividad (cf. Raga 1995 y Krämer-Wunderlich 1999):

- Reflexiva, con el morfema *-(u)ba*. El tema verbal sigue siendo transitivo, marcado con el morfema *-ik-*

- (37) *X-Maria-e' k u p'o'-ik-uba*
 FEM-María-TOP HAB 3 lavar-TR-REFL
 “María se lava” [Raga 1995: 29]

- Media (decausativa), marcada con tono alto en la raíz verbal. La voz media convierte raíces inicialmente transitivas en intransitivas, marcadas con *-el* en vez de con *-ik*

- (38) *k in hek'-ik-ø — k u héek'-el*
 INC1 romper-TR-3 INC 3SG romper.MED-INTR
 “lo rompo” “se rompe” [Krämer-Wunderlich 1999:458]

- Pasiva, marcada mediante la “rearticulación” de la raíz verbal (esto es, inclusión de oclusión glotal entre las vocales . El tema se hace intransitivo y por tanto, se combina con *-el*

importante, un sentido decausativo (44c) que se concentra en el cambio de estado sin implicación de causante, y un sentido pasivo (44c), aunque es este caso restringido a sujetos inanimados.

- (44) (a) *ni-no-paaka* “me lavo”
 1s-REF-lavar
 (b) *ni-no-quetza* “me levanto”
 (c) *ni-no-zooma* “me enfado”
 (d) *ø-mo-chiuhua in call* “se construye la casa”
 3s-REF- hacer DET casa

Aunque la distribución parece similar, según Launey (1992: 59-60), el uso del reflexivo está más extendido en náhuatl que en español. Las diferencias están sobre todo en las oposiciones lexicalizadas y el contacto ha provocado influencias recíprocas (vid. algunos calcos en Suárez 1977:151-3).

La conclusión que podemos sacar de estas observaciones es que en una lengua de sistema actancial acusativo como el náhuatl las formas reflexivas y/o medias son polisémicas y llegan a abarcar sentidos (quasi-)pasivos. La reducción de transitividad en sistemas acusativos tiende a defocalizar el agente y a incrementar la prominencia del paciente. el principio general es válido para otras lenguas como el quechua o el guaraní, aunque el rango de usos del reflexivo puede deberse en parte a influencia del español

Como contraste, pasaremos a observar datos del guatuso, una lengua chibcha, cuyos verbos transitivos se caracterizan por uso de prefijos personales según un sistema ergativo-absolutivo: un primer prefijo obligatorio concuerda con el absoluto (paciente en cláusulas transitivas de acción, referido igual que el sujeto de las intransitivas) y, concordando con el agente (el ergativo), un segundo prefijo presente sólo si el ergativo no está focalizado (los ejemplos preceden de Constenla 1998)

- (45) (a) (*ton*) (*pó*) *ma-rra-cuánhe* “Yo te veo”
 Yo tú 2-1ERG-ver
 (b) *ton-ti* (*pó*) *ma-cuánhe* “Soy yo quien te ve”
 yo-erg tú 2-ver

Como en muchas otras lenguas de sistema ergativo, existen morfemas de voz antipasiva (*-f* ~ *-p*) que tienen por efecto intransitar la cláusula convirtiendo el Agente en primer participante, con concordancia absoluto, e impidiendo la inclusión del paciente entre los participantes centrales. La principales variantes de uso de la antipasiva son la antipasiva absoluta (46a), sin expresión de P; la antipasiva con expresión de P en forma oblicuo (46b), permitida sólo por algunos verbos; la antipasiva incorporante (46c), que incorpora morfológicamente en el predicado partes del cuerpo en expresiones lexicalizadas; y finalmente antipasiva léxica (46d), es decir, la existencia de verbos siempre antipasivos, generalmente verbos de actividades fisiológicas y psicológicas

- (46) Activa transitiva — Antipasiva
 [ERG - ABS] [ABS (+oblic / incorp)]
- (a) *a-rrá-túje* — *na-p-túje*
 3-1ERG-cocinar 1-AP-cocinar
 “lo cociné” “cociné”
- (b) *ujúti ø-rrá-erre* — *ujúti lhá na-f-erré*
 jabalí 3-1erg-disparar jabalí hacia 1-AP-diparar
 “le disparé al jabalí” “disparé hacia el jabalí”

En definitiva, en lenguas de sistema actancial ergativo, como el guatuso o el kuikúro, la polisemia de formas reflexivas y otros morfemas de reducción de transitividad se extiende hasta abarcar sentidos (quasi-)antipasivos. La reducción de transitividad en sistemas ergativos tiende a defocalizar el paciente y a incrementar la prominencia del agente. En consecuencia, el participante único de un predicado intransitivado de esta manera se interpreta como iniciador de un proceso que potencialmente puede extenderse hacia otras entidades de referente indeterminado o conceptualizadas como secundarias, situadas en segundo plano en la imagen conceptual del evento (expresión oblicua).

La Tabla 4 permite comparar el funcionamiento de construcciones reflexivas y/o medias en algunas lenguas acusativas y ergativas, y observar su comportamiento simétrico, lo mismo que en la funciones prototípicas de las voz pasiva frente a la voz antipasiva.

Tabla 4. Comparación reflexiva/media en lenguas acusativas vs. lenguas ergativas

Lengua acusativa con pasiva (náhuatl)			Lengua ergativa con antipasiva (guatuso)				
A - P	→	A=P	Reflexiva	Reflexiva	A=P	←	A - P
A - P	→	S	Anticausativa	Anticausativa	S	←	A - P
A - P	→	P (+A)	“Pasiva refleja”	“Antipasiva refleja”	A (+P)	←	A - P

CONCLUSIÓN

Las observaciones que acabamos de realizar a partir de los datos sobre náhuatl y guatuso, aunque coherentes con los datos de otras lenguas, no se pueden generalizar pues ni todas las lenguas tienen voz pasiva o antipasiva, ni los morfemas reflexivos o medios se extienden siempre hasta los sentidos pasivos o antipasivos. Sin embargo, no cabe duda de que estamos ante la acción de algunos principios generales relevantes. En la Tabla 5 tenemos una visión más global, pero menos desarrollada, de la extensión de los morfemas de voz en las lenguas amerindias de la muestra. Esto nos sirve, dentro de la provisionalidad e incompletud de los datos recogidos, para proponer como hipótesis una escala sobre los caminos seguidos en la evolución de las formas reflexivas como expresión de variaciones diatóticas, que coincide sólo parcialmente con escalas propuestas por Geniušienė (1987) en su tipología de los reflexivos:

recíproca (A2) / pasiva sin agente (C1) > impersonal (C'1)
 reflexiva (A1) > autocausativa (A3) > anticausativa (B1) > antipasiva (D) {D1 > D2 / D3}

En general, si una lengua utiliza una misma forma para expresar el sentido reflexivo y el sentido anticausativo, esa forma servirá también para el sentido autocausativo, pero no necesariamente para el sentido pasivo o antipasivo. Y lo mismo vale para cualquier otra relación indicada en esa escala.

Aún queda bastante por hacer en el estudio de la tipología sintáctica de las lenguas amerindias (y de otras lenguas). Las líneas anteriores sólo pretenden ser una modesta contribución que llame la atención sobre la necesidad de estudiar las variaciones en la codificación sintáctica de los participantes en los procesos y de buscar principios generales que fundamenten la polisemia de los morfemas de voz y de cualquier forma de expresión de variaciones de diátesis.

Tabla 5: Expresión de diátesis recesivas en las lenguas examinadas

[Sólo se indican aquellos para los que se han documentado repercusiones formales en el predicado. Por tanto, los cuadros vacíos no indican necesariamente que sea imposible la construcción correspondiente]

Diátesis	A1 <i>Reflexiva</i> A=P	A2 <i>Recipr.</i> RECIP	A3 <i>Autocaus</i> A-P	B1 <i>Anticaus.</i> P>S	C1/ C'1 <i>Pas/Impers</i> A>∅	C2 / C'2 <i>Pas. / ...</i> A> Oblic.	B2/D1/D'1 P > ∅	D2/D'2 P>Oblic.	D3/D'3 <i>Incorporación</i>
<i>Achagua</i>	REF	RECIP	REF	REF	(REF?)				
<i>Baré</i>	REF	REF	REF		IMPERS				
<i>Bocotá</i>	ACT			NO ACT.	(ACT)				
<i>Bribri</i>	REF	REF	REF	MED/REF	MED	(MED)	-	-	-
<i>Chiriguano</i>	REF	RECIP	REF	REF	REF?				
<i>Emberá</i>	∅			∅	∅		∅		
<i>Guatuso</i>	REF	REF	REF?	REF/DETR.	IMPERS (AP)	(FOC)	AP/REF	AP/REF	AP
<i>Hixkariana</i>	DETR	DETR	(DETR)	DETR	DETR / NOM				
<i>Koreguaje</i>	(+)		(+)	(+)	(PAS)	(PAS/FOC)			
<i>Kuikúro</i>	REF			REF			REF		
<i>Maká</i>	REF		DETR		IMPERS		DETR		
<i>Mapuche</i>	REF	REF			A indet				+
<i>Náhuatl</i>	REF	REF	REF	(REF)	REF / PAS	-	Obj indet	-	+
<i>Otomí</i>	REF				IMPERS.				
<i>Quechua</i>	REF	RECIP	REF	REF	REF?/ NOM	NOM			
<i>Secoya</i>	(+)		(+)	(+)		?			
<i>Totonaco</i>	REF			REF	REF		DETR		
<i>Warao</i>	REF	REF			?	∅			
<i>Yucateco</i>	REF			MED	PASIVA	PASIVA	AP	AP	AP

ACT= voz activa; AP = voz antipasiva; DETR= detransitivador (derivativo); FOC= focalización; IMPERS= impersonal; MED= voz “media”; NOM= nominalización; PAS= voz pasiva; RECIP= recíproco; REF= reflexivo (o voz media)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre Licht, Daniel (1999): *Embera*. Munich: Lincom Europa.
- Aikhenvald, Alexandra (1995): *Bare*. Munich: Lincom Europa.
- Alderetes, Jorge (1997): *El quichua de Santiago del Estero*.
<http://webs.satlink.com/usuarios/r/rory/>
- Calvo Pérez, Julio (1991): “Persona y conjugación objetiva en el quechua cuzqueño”, *Lingüística* 3: 7-29.
- Calvo Pérez, Julio (1995): *Introducción a la lengua y cultura quechuas*. Valencia: IVALCA.
- Cook, Dorothy M. y Linda L. Criswell (1993): *El idioma koreguaje (tucano occidental)*. Santafé de Bogotá: ILV.
- Constenla, Adolfo (1986): “La voz antipasiva en guatuso”, *Estudios de Lingüística Chibcha* 5: 85-95.
- Constenla, Adolfo (1998): *Gramática de la lengua guatusa*. Heredia: Universidad Nacional de Costa Rica
- Constenla, Adolfo y Enrique Margery Peña (1979): *Bribri II*. San José: Universidad de Costa Rica
- Constenla, Adolfo; Feliciano Elizondo y Francisco Pereira (1998): *Curso básico de bribri*. San José: Universidad de Costa Rica
- Derbyshire, Desmond C. (1985): *Hixkaryana and Linguistic Typology*. Dallas: SIL / University of Texas at Arlington.
- Dietrich, Wolf (1986): *El idioma chiriguano. Gramática, textos, y vocabulario*. Madrid: I.C.I.
- Franchetto, Bruna (1990): “Ergativity and Nominativity in Kuikúro and Other Carib Languages”, en D.L. Payne (ed.): *Amazonian Linguistics. Studies in Lowland South American Languages*. Austin: University of Texas Press, 407-427.
- García-Miguel, José M. (1995): *Las relaciones gramaticales entre predicado y participantes*. Santiago: Universidade de Santiago de Compostela.

- Geniušienė, Emma (1987) : *The Typology of Reflexives*. Berlín: Mouton de Gruyter.
- Gerzenstein, Ana (1994): *Lengua Maká. Estudio descriptivo*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Givón, Talmy (1994): “The pragmatics of de-transitive voice: Functional and typological aspects of inversion”, en T. Givón (ed.): *Voice and inversión*. Amsterdam: John Benjamins, 3-44.
- Grimes, Joseph E. (1985): “Topic Inflection in Mapudungun Verbs”, *IJAL* 51/2: 141-163.
- Haspelmath, Martin (1993): “More on the typology of inchoative/causative verb alternations”, en B. Comrie & M. Polinsky (eds.): *Causatives and Transitivity*. Amsterdam: John Benjamins, 87-120.
- Haspelmath, Martin (1994): “Passive Participles across Languages”, en B. Fox & P. Hopper (eds.): *Voice. Form and Function*. Amsterdam: John Benjamins, 151-178
- Hernández Sacristán, Carlos (1997): *Introducción a la lengua y cultura nahuas*. Valencia: IVALCA.
- Hofling, Andrew (1994): “Transitivity and Voice in Itzaj Maya: Minor Voices”, *Función* 15-16: 261-286.
- Jara, Carla (1989): “Categorías en el sistema verbal del bocotá de Chiriquí”, *Estudios de Lingüística Chibcha* 8: 101-139.
- Johnson, Orville E. & S. H. Levinsohn (1990): *Gramática secoya*. Quito: Instituto Lingüístico de Verano.
- Klaiman, M.H. (1991): *Grammatical Voice*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Krämer, Martin y Dieter Wunderlich (1999): “Transitivity alternations in Yucatec, and the correlation between aspect and argument roles”, *Linguistics* 37/3: 431-479.
- Lastra, Yolanda (1992): *El otomí de Toluca*. México: UNAM.
- Launey, Michel (1992 [1979]): *Introducción a la lengua y a la literatura náhuatl*. México: UNAM.
- Payne, Doris L. (1994): “The Tupí-Guaraní Inverse”, in B. Fox & P. Hopper (eds.): *Voice. Form and Function*. Amsterdam: John Benjamins, 313-340.
- Payne, Thomas E. (1990): “Transitivity and Ergativity in Panare”, en D.L. Payne (ed.): *Amazonian Linguistics. Studies in Lowland South American Languages*. Austin: University of Texas Press, 429-453.
- Reid, Aileen A. (1991): *Gramática totonaca de Xicotepec de Juárez, Puebla*. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- Raga Gimeno, Francisco (1995): *Introducción a la lengua y cultura mayas (maya yucateco)*. Valencia: IVALCA.
- Romero Figueroa, Andrés (1997): *A Reference Grammar of Warao*. Munich: Lincom Europa.
- Salas, Adalberto (1992): *El mapuche o araucano. Fonología, gramática y antología de cuentos*. Madrid: Mapfre
- Smith Stark, Thomas C. (1994): “Instrumental Voice in Jilotepequeño Pocomam”, *Función* 15-16: 231-260.
- Suárez, Jorge A. (1977): “La influencia del español en la estructura gramatical del náhuatl”, *Anuario de Letras* 15: 115-164.
- Wilson, Peter J. y S.H. Levinsohn (1992): *Una descripción preliminar de la gramática del achagua (arawak)*. Bogotá: Instituto Lingüístico de Verano.
- Zavala, Roberto (1994): “Inverse Alignment in Huastec”, *Función* 15-16: 27-81
- Zavala, Roberto (1997): “A Functional Analysis of Akatek Voice Constructions”, *IJAL* 63/4: 439-474.